

Los riñones de un color sanguinolento, se extienden á lo largo de la espina dorsal, descargándose en una doble vejiga urinaria, que está próxima al ano, y que muchas veces se ha encontrado llena de un agua clara.

La vejiga natatoria es sencilla, larga y viscosa, y está adherida á la espina dorsal, y el canal neumático, por medio del cual se comunica con el exterior, tiene su origen en la parte mas próxima á la cabeza de esta vejiga y concluye en el exófago.

En las hembras, por último, se advierten dos ovarios muy largos, que en la estación oportuna están llenos de un gran número de huevecillos, por lo regular de color amarillento.

El merlangos habita en el Océano que baña las costas europeas, y su alimento consiste en gusanos, moluscos, cangrejos y pececillos. Se aproxima con frecuencia á las costas, razón por la cual se pesca en casi todas las estaciones del año; pero, cuando principalmente huye de la alta mar, es en el tiempo de la puesta ó fecundación de los huevos, y cuando es atraído á tierra para proporcionarse un alimento mas grato y abundante, ó bien busca en las costas un asilo contra los grandes peces que le persiguen; y como estas diversas circunstancias dependen de las estaciones, no es extraño que el tiempo de hacer su pesca, sea mas ó menos avanzado, según la diferencia de los países. En algunas costas de Francia se ha preferido los meses de enero y febrero, y en muchas de Inglaterra y Holanda se eligen para esta pesca los meses del estío.

Estos peces suelen estar muy gruesos, cuando han podido devorar muchos huevos en el desove de los arenques (1); pero escepto en la época en que desova

(1) Carta de Mr. Noel de Rouen, á Mr. Lacepede, fecha 12 de noviembre de 1799.

él mismo, su carne escamosa es de bastante buen sabor y no tiene cualidad alguna maléfica; además, como esta carne es blanda, tierna y ligera, es fácil de digerir, y constituye uno de los alimentos que hay menos inconvenientes en dar á los que experimentan una gran necesidad de comer, aunque por otra parte carezcan de jugos digestivos bastante enérgicos.

En algunos puntos de Inglaterra y de los alrededores de Ostende, de Brujas y de Gante se han secado algunos de estos peces, despues de haberlos abierto, haciéndolos con esta precaución un bocado muy exquisito, según lo afirman muchos observadores.

Hase dicho que habia algunos merlangos hermafroditas, y en efecto se ha observado en el interior de algunos un ovario lleno de gérmenes, encontrándose tambien un cuerpo bastante parecido á primera vista á la lecha de los peces machos; pero este aspecto no es mas que una apariencia, pues se ha llegado á conocer que esta pretendida lecha no es otra cosa que el hígado, que es muy grande en todos los peces de que hablamos, y en particular en los que están muy gruesos.

Hay ocasiones en que se pescan merlangos con otra red, y especialmente con una de que nos hemos ocupado en el artículo del traquin vivo. Sin embargo, la pesca de estos gados se hace mas comunmente con una veintena de cuerdas de mas de cien metros de longitud, y de unos doscientos anzuelos cada una, las que se dejan en el fondo del agua por un espacio de tres horas cuando menos.

Por lo demas, no solo varia la calidad de su carne, según las estaciones y parages que habita, sino que además, sus caracteres esternos difieren bastante según las aguas en que vive, por lo que hay en esta especie muchas variedades constantes y que llaman

la atención. De esto podemos citar un ejemplo, añadiendo las interesantes observaciones que respecto á las pescadillas que se encuentran en las costas del departamento del Sena inferior, nos ha remitido desde Rouen, el sábio é infatigable naturalista Mr. Noel, á quien ya hemos tenido ocasion de citar en esta obra.

Las observaciones, pues, de este ictiologo, se reducen (1), á que se observa una gran diferencia entre los merlangos cogidos en los lugares próximos á Iport y á los Dalles, cerca de Fecamp, y los que se pescan desde la punta de Ailly hasta Treport y mas allá. Los merlangos de las dos primeras localidades, son mas cortos; su vientre es mas ancho, su cabeza mas gruesa y su hocico menos puntiagudo; la línea que describe su dorso, está ligeramente arqueada hácia adentro en vez de ser recta: el color de las partes próximas al hocico, y á la aleta caudal es mas parduzco, y su carne es mas consistente mas agradable, y mas esquisita.

Nr. Noel cree con razon que esta diferencia en las cualidades de la carne y en los matices y formas exteriores, debe atribuirse á la naturaleza del fondo que habitan, y por lo tanto á la de las sustancias de que se alimentan. Cerca de Iport y de Fecamp, los fondos casi todos son de roca, mientras que los de las aguas de Ailly, de Dieppe y de Treport, son casi todos de fango ó casquijo. En general, Mr. Noel cree que el merlango es mas pequeño y esquisito en los fondos bajos muy próximos á las costas, que en los bancos que se encuentran en alta mar.

(1) Carta de Mr. Noel á Mr. Lacepede, fecha 12 de noviembre de 1799.

EL GADO MOLVA (1),

GADUS MOLVA. LINN., GMEL., CUV., LACEP. (2)

X

EL GADO DANES (3).

GADUS DANICUS. LACEP. (4).

Este es entre todos los gados el que llega á una longitud mas considerable, especialmente con relacion á sus demas dimensiones, y mas en particular

(1) *Langa*, en Suecia.—*Linge*, en Alemania.—*Ling*, en Inglaterra.—*Gado lingue*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—«*Gadus dorso dipterygio, ore cirrato, maxilla superiore longiore.*» Artedi, gen. 22, syn. 36.—*Molva major*, Charleton, p. 121.—*Asellus longus*, Schon., p. 48.—*Asellus longus*, Willughby, p. 175, tab. L., m. 2, núm. 2.—Rai p. 56.—Faun. suecic, 312.—Muller, Prodróm. Zool. dan., p. 41, núm. 343.—*Gadus longus*, It., Wgoth. 177.—Bloch, lám. 69.—*Enchelyopus*, Klein, Miss. pisc. 4, p. 58, núm. 16.—Belon, Aquat. p. 135.—Gesner, Aquat., p. 95. Icon. anim., p. 78.—*Ling*, Brit. Zool., p. 160, núm. 43.

(2) Del subgénero de los lotas en el género gado. Cuvier, D.

(3) Muller, Zool., danic. prodrom., p. 42.—*Gado danés*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.

(4) Mr. Cuvier no cita esta especie. D.

á su anchura: esta longitud escede muchas veces de veinte y cuatro decímetros, por cuya razon en muchos lugares y por un gran número de autores, se le ha dado el nombre de *gado largo*. Habita este pez sobre poco mas ó menos, en los mismos mares que el bacalao, y como él abunda mucho en los alrededores de la Gran Bretaña, cerca de las costas irlandesas, entre las Hebridas y hácia el condado de York. Su pesca se verifica del mismo modo que la de estos últimos, sometiéndolo á las mismas preparaciones; y como su volúmen es considerable, y además se halla dotado de una fecundidad prodigiosa, es despues del bacalao y el arenque, uno de los peces mas útiles para el comercio y la industria.

Donde principalmente se encuentra, por decirlo así con todas sus buenas calidades, es en los mares que rodean la Gran Bretaña, y esto desde el mes de febrero hasta fin de mayo, es decir, en la estacion que precede á su desove, que en estos mares se verifica cuando se acerca el solsticio, y procuran depositar sus huevos á lo largo de las lagunas que se forman allí en la embocadura de los rios.

Su alimento consiste en cangrejos, en peces pequeños ó jóvenes, y especialmente en pleuronectas patijas.

Su carne contiene un aceite dulce fácil de estraer por un fuego lento y mas abundante que el que pueden proporcionar el abadejo y los demas gados.

Su color es pardo en la region superior, blanquecino en la inferior, y tiene los costados verdosos; su aleta anal es de un gris ceniciento; las demas, que son negras, están festonadas de blanco, y en la estremidad de cada una de las dorsales se advierte tambien una mancha negra (1).

(1) El molva tiene siete radios en la membrana de las

Sus escamas son oblongas y pequeñas, y se hallan fuertemente adheridas; su cabeza es grande, su hocico algo redondeado, y su lengua estrecha y puntiaguda.

El gado danés no carece de barbillas como le sucede al molva; pero tiene como él, solo dos aletas dorsales, perteneciendo por este doble carácter al tercer subgénero de los gados. Su mandíbula inferior es mas avanzada que la superior, lo que tambien le separa del molva, comprendiendo su aleta anal hasta setenta radios, carácter que le distingue de todas las especies comprendidas en el subgénero en que lo hemos inscrito y aun de todos los gados que hasta el dia se conocen. Su primer descripcion se debe al sábio Muller, autor del *Prodromo de la zoología danesa*.

EL GADO LOTA (4).

GADUS LOTA. LINN., GMEL. CUV., LACEP. (2).

El lota merece una atencion particular de los naturalistas: presenta todos los caractéres genéricos

branquias, quince en la primera aleta dorsal, y sesenta y tres en la segunda, diez y nueve son tambien los de cada una de las pectorales, cada yugular tiene seis, la del ano, cincuenta y nueve, y treinta y ocho la de la cola, que es redondeada.

(1) *Motelle*, *Barbotte*, en algunos departamentos de Francia.—*Barbot*, et *Burbot*, *Eel pout*, en Inglaterra.—*Putael* en la Bélgica ó Francia Septentrional.—*Altraupe*,

(2) Este pez es el tipo del subgénero *lota* en el género Gado de Mr. Guvier. D.

correspondientes á los gados; debe ser inscrito en el mismo género que estos peces, y en él ha estado siempre comprendido: en efecto, constituye una parte de su familia, y sin embargo, por uno de los muchos egemplos que prueban los innumerables vínculos que unen á los seres vivientes, se separa de los gados por diferencias muy notables en las formas, en las facultades, en los hábitos y en sus apetitos, sin alejarse por eso de sus congéneres, sino para aproximarse á los blennios, que por su naturaleza se acercan mucho á los gados, y asemejarse, por decirlo así, á muchos apodos óseos, particularmente á las murenas, y sobre todo á las anguilas.

otruppe, trusch, treischen, rulten, en Alemania.—*Aalquabbe, franske qiedder*, en Dinamarca.—*Lake*, en Suecia y Noruega.—*Nalim*, en Rusia.—*Cade lotte*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—*Gadus lota*, Ascanio, cah. 3, 3, lám. 28.—*Lote*, Valmont de Bomare, Dicc. de Hist. Nat.—Fauna suecica 315.—Muller Prodrom. Zool. danic., p. 44, núm. 343.—*Kælcuter*, nor. Comment. petropol. 49, p. 424.—Meidinger. Icon. piscium austral, t. VIII.—Bloch, lám. 70.—«*Gadus dorso dipterygio, ora cirrato, máxillis æqualibus.*» Artedi, gen. 22, syn. 38.—«*Silurus cirro unico in mento.*» Artedi, especie 107.—*Lote*, Rondelet part. 2 de los peces de las lagunas, c. 18.—*Barbote*, Id. id., cap. 49.—Aldrov., lib. 5, cap. 46, fol. 648.—*Lota et mustella fluviatilis*, Willughby, p. 125.—Rai, p. 67.—*Lota gallis dicta*, Gesner, p. 699.—*Lota gallorum*, Jonsthor, lib. 3, tit. 3, cap. 44, p. 163, tab. 29, figura 10.—*Strinsia*, sive *bota trissa*, Belon. Aquat., p. 302.—*Claria fluviatilis*, id. id., p. 304.—*Barbotha*, Cub., lib. 3, c. 12, fig. 72, B.—*Borbocha*, Magni (Olai), lib. 20, capítulo 20.—*Bottatria*, et *triseus*, Salvian., fol. 213, a ad iconem et B.—*Alropa*, Hildegard, lib. 4, part. 4, cap. 25.—Gronov, Mus. 4, p. 24, núm. 64; Zooph., p. 97, núm. 343.—*Enchelyopus sibeinercus*, etc., Klein. Miss. pisc. 4, p. 57, núm. 43, tab. 15, fig. 2.—*Barbot*, Brit. Zool. 3, p. 163, número 44.

Como estos últimos apodos, el lota tiene el cuerpo muy oblongo y serpentiforme; sobre su dorso se advierten dos aletas muy bajas y de estraordinaria longitud, así como la del ano, y todas ellas tienen alguna semejanza con las que guarnecen el dorso y la cola de las murenas.

Las escamas que cubren la piel del gado que describimos, son mas perceptibles que las de estas murenas; pero muy delicadas, blandas y de estraordinaria pequeñez, y á veces están separadas unas de otras. La piel de este gado está como la de la anguila bañada de un humor viscoso muy abundante, lo que le proporciona tambien la facultad de deslizarse ó escapar de las manos de los que le oprimen con demasiada fuerza y procuran en vano sujetarlo; y no solo se escapa como hemos dicho de entre los dedos, sino que se liberta tambien de sus enemigos, porque su cuerpo de movilidad estraordinaria y de forma muy oblonga, se revuelve con prontitud en diferentes sentidos, imitando de un modo muy perfecto todas las posiciones y movimientos de un reptil, por lo cual ha recibido muchos de los nombres dados desde épocas remotas, á los animales de esta clase.

El lota, ademas, es de un color que se asemeja bastante al de muchas murenas ó algunos murenofis; pues en su parte superior (1) está variegada de amarillo y de pardo, y en su inferior domina una tinta blanca.

En vez de habitar en las profundidades del Océano, ó cerca de las costas del mar, como sucede á la

(1) Su línea lateral es recta. Obsérvase en la primera aleta dorsal catorce radios y sesenta y ocho en la segunda, cada pectoral tiene veinte, y cada una de las yugulares seis, la del ano tiene siete, y treinta y seis la de la cola, que es redondeada.

mayor parte de los óseos apodos ó yugulares, y en particular á todos los demas gados hasta hoy conocidos, este de que hablamos, habita en las lagunas y rios de agua dulce á distancias considerables del Océano, siendo esta una de las cualidades que mas notablemente le asemejan á la anguila.

Este pez se encuentra en muchísimos lugares, no solamente en Europa y en los países mas septentrionales de esta parte del mundo, sino tambien en el Asia boreal y en las Indias.

Prefiere generalmente para habitar las aguas mas cálidas; y á fin de que, prescindiendo de su ligereza, sea mas difícil escapar de su persecucion á los aniles de que se alimenta, el lota se oculta en los agujeros ó debajo de las piedras del fondo, procurando atraer á sus víctimas por medio de la agitacion de la barbilla ó barbillas que guarnecen la estremidad de su mandíbula inferior y que se asemejan á gusanos pequeños: allí permanece con paciencia en emboscada, abriendo casi siempre la boca, que es bastante grande, y cuyas mandíbulas erizadas de siete dientes aguzados, pueden retener con facilidad los insectos acuáticos y los pececillos jóvenes de que este gado se apodera (1).

Háse dicho que el lota era en algunas circunstancias víparo, es decir, que los huevos de esta especie de gado se abrian algunas veces en el vientre mismo de la madre, y por consecuencia antes de haber sido puestos, modo de venir á luz que no se ha observado en los peces óseos, sino cuando estos animales han reunido como el lota, una gran abundancia de humor viscoso, á un cuerpo oblongo, delgado y serpentiforme. Por lo demas, esto supondria

(1) Dste pez tiene cerca del piloro de treinta y nueve á cuarenta apéndices intestinales.

en el gado que nos ocupa, una verdadera cópula entre macho y hembra, dándole una nueva semejanza con la anguila, los blennios y los siluros.

El lota crece con mucha mas rapidez que un gran número de óseos; llega á tener de longitud hasta un metro, y Mr. Valmont de Bomare, ha visto un individuo traído del Danubio á Chantilli, y cuya longitud era de mas de doce decímetros.

La carne de este gado es blanca, agradable al paladar, y fácil de cocer; y su hígado, que es muy voluminoso, se considera como un bocado exquisito. Su vejiga natatoria es muy grande, pues iguala muchas veces en longitud á una tercera parte de la del pez, está un poco doblada en su parte media, y termina en dos prolongaciones hácia su parte anterior, hallándose formada de una membrana, que no es otra cosa que una continuacion del peritoneo, y estando por consecuencia de tal modo adherida á la espina dorsal, que no puede ser arrancada entera, ni destinada á hacer cola, como sucede en algunos países con la vejiga aérea del acipensere huso.

Sus huevos son por lo general, poco fáciles de digerir y mas ó menos maléicos, como los del solto y el barbo, y por último, otra de las semejanzas que el lota tiene con la anguila, y con la mayor parte de los peces serpentiformes, es que no pierde la vida sino muy difícilmente.

EL GADO MARTA (1).

GADUS MUSTELA LINN., GMEL., LACEP., CUV.; GADUS TRICIRRATUS. BLOCH. (2).

Y EL GADO CIMBRO (3).

GADUS CIMBRICUS. SCHW., LACEP., CUV. (4).

La marta tiene mucha semejanza con el loto por la forma entre larga de su cuerpo, por la pequeñez de

(1) *Galea, pesce moro, donzellina, sorge marina*, en algunas costas de Italia. — *Goude ropsaro*, en algunas costas de la Grecia. — *Whistle fish*, en Inglaterra. — *Krullquappen*, cerca de Hamburgo y en algunos otros países septentrionales. — *Gadus mustella, gadus tricirratus*, B. et *Gadus ruscicus* Linnée, ed. de Gmelin. — *Gado mustela*, Daubenton, Enc. met. — Id. *Gade la brune* Bonnaterre, lám. de la Enc. met. — *Mustela*, Valmont. de Bomare, Dicc. de Historia Nat. — Muller, Prodróm. Zool., danic., p. 42, núm. 345. — «*Gadus dorso dipterygio, cirris maxillæ superioris quatuor, inferioris uno.*» Mus. ad fr. 4. — «*Gadus dorso dipterygio, sulco ad pinnam dorsi primam, ore cirrato.*» Artedi, gen. 22,

(2) Tipo del subgénero *mustela* en el género *gado*, según Mr. Cuvier, D.

(3) *Gado cimbro*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.

(4) El *gado pintado* es asimismo del subgénero *mustela* de Mr. Cuvier, D.

sus escamas y por el humor viscoso de que está bañado; pero no habita como él en el agua dulce, sino en el Océano atlántico y en el Mediterráneo, donde llega á tener de longitud hasta seis decímetros. Su alimento consiste en cangrejos y varios animales conchíferos, y él mismo á su vez, mientras joven, pequeño y débil, es con frecuencia devorado por los peces grandes, en particular por los gados y muchos escombros.

El tiempo de la puesta y fecundación de los huevos de esta especie, se retarda en algunas ocasiones hasta el otoño, ó bien se renueva en esta estación.

En cuanto á los colores, la marta tiene su región inferior blanca, y la superior de un pardo amarillento con algunas manchas negras, y de un argentado violáceo sobre la cabeza; sus aletas pectorales y yugulares son rojizas, y las demás son pardas con algunas manchas oblongas, excepto la aleta caudal, cuyas manchas son redondas. Encuéntrase no obstante, muchos individuos en que el matiz y la forma de estas diversas manchas es siempre diferente, y otros que no presentan mancha alguna. Hay también algunas martas ó mustelas, que presentan en la mandíbula

syn. 37. — «*Galia venetorum seu Asellorum altera species.*» Belon — «*Id. mustella vulgaris, et mustella marina tertia.*» Gesner, p. 89, 90, y 193, (Gorm.) fol. 41, B, y 42, A. — *Mustela vulgar*, Rondelet, part. 1, lám. 9, c. 14. — Id. Aldov., lib. 3 c. 8, fol. 290. — Willughby, p. 121. — Rai p. 67, núm. 1. — *Mustela*, Jonsthorp, lib. 1, tit. 1, c. 1, A, 2, tab. 4, fig. 4. — *Mustela altera*, Schrnév., p. 49. — *Mustela marina tertia*, — Gronov. Zooph., núm. 314, Mus. 1, p. 21, número 2; Act. ups. 1742, p. 93, tab. 3. — *Spotted whistle fish*, et *Brow whistle fish*, Brit. Zool. 3, p. 164; núm. 45, y 165 número 16. — «*Enchelyopus cirris tribus, altero é mente, etc.*» K'lein, Miss. pisc. 4, p. 57, núm. 44. — Walbaum, Schrif. der Berl. natuf. gos. 5.

superior cuatro barbillas, otras se ven que solo tienen dos, y otras que carecen absolutamente de ellas; y estas diversidades en la forma, mas ó menos transmisibles por la generacion, han sido comparadas por muchos naturalistas con las variedades de colores que se observan en la especie que examinamos, y en su consecuencia han creido que las martas ó mustelas debian dividirse en tres especies, caracterizadas la primera por cuatro barbillas colocadas á mayor ó menor distancia de las narices, la segunda por dos barbillas, situadas poco mas ó menos del mismo modo, y la tercera en fin, por la carencia absoluta de toda barbilla en la mandíbula superior. Nosotros empero, despues de haber pesado las razones que existen para esta multiplicacion de especies, hemos preferido la opinion del sábio profesor Gmelin, y no consideramos la carencia ó el número de estas barbillas, ni la semejanza en los colores, sino como otros tantos signos de variedades mas ó menos permanentes en la especie de la marta ó mustela.

Por lo demas, este gado tiene siempre una barbilla en la estremidad de la mandíbula inferior, sea cual fuere el número de las que tenga en la superior. Su lengua es estrecha y bastante suelta en sus movimientos, y su lista lateral se encorva hácia las aletas pectorales, estendiéndose despues en linea recta hasta la cola. Pero lo que no debemos pasar por alto es, que su primera aleta dorsal está compuesta de radios tan pequeños, que es de una dificultad extraordinaria el poder contarlos con exactitud, pues desaparecen casi del todo en una especie de surco ó ranura longitudinal. Uno solo de estos radios, que suele ser el primero ó segundo, es muy oblongo, y por consecuencia sobresale extraordinariamente de los demas, fundándose en la longitud de este radio y en la pequeñez de los otros, los muchos naturalistas que han dicho, que

solo comprendia un radio la primera aleta aleta dorsal de la marta ó mustela (1).

Esta primera aleta dorsal de que hablamos, tiene la misma conformacion que la del gado cimbro, que por otra parte, se asemeja mucho al mustela, que en esto ofrece uno de los caractéres que la especie de aquel distinguen. En efecto, el único radio que sobresale, termina en este gado por dos filamentos, uno á la derecha y otro á la izquierda y en sentido horizontal como los brazos de la letra T (2).

Ademas en las mandíbulas del mustela se advierten cinco, ó tres ó una sola barbilla, y en las del cimbro se ven cuatro: dos de estos últimos filamentos nacen cerca de las narices, el tercero, está pendiente del labio superior y el cuarto del inferior.

El cimbro habita en el Océano atlántico, y particularmente en una parte del mar que baña las costas de la Suecia, y ha sido descubierto y perfectamente descrito por Mr. Strussenfeld (3).

(1) La mustela tiene en la membrana branquial cinco radios, en la primera aleta del dorso un radio muy largo y muchos mas radios muy cortos, y cincuenta y seis en la segunda, diez y ocho en cada una de las pectorales, seis en cada yugular, cuarenta y seis en la del ano, y veinte en la de la cola.

(2) La primer aleta dorsal del gado cimbro tiene un radio muy largo y otros muchos mas, pero muy cortos, y cuarenta y ocho la segunda, diez y seis en cada una de los pectorales, siete en cada yugular, cuarenta y dos en la del ano y veinte en la de la cola.

(3) Memorias de la Academia de Estocolmo, t. XXXIII, p. 46.

LA MERLUZA.

EL GADO MERLUZA (1).

GADUS MERLUCCIUS. LINN., BL., CUV., LACEP. (2).

Este pez habita así en el Mediterráneo, como en el Océano septentrional, por cuya razón ha podido ser conocido por Aristóteles, Plinio y otros naturalis-

(1) *Merluzo, asello, asino, nasello*, en Italia.—*Hake*, en Inglaterra.—*Gade grand merlus*, Daubenton, Enc. mé-tódica.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—*Le grand merlus*, Duhamel, Tratado de las pescas, part. 2, sec. 1. capítulo 1, l. 24.—*Merlo y merluza*, Valmont de Bomare, Dicc. de Hist. Nat. Mus. ad fr. 2, p. 60.—Faun suecic. 314.—Forsk. Faun. arabic., p. 19.—Gronov, Zooph, p. 397, núm. 315.—Mull. Prodom. Zool. danic. p. 41, núm. 342.—Oth Fabric. Faun. groenl., p. 148.—«*Gadus dorso dipterygio, maxilla inferiore longiore.*» Arledi, gen. 22, syn. 36.—*Ly-sing*, Strom. soudm. 295.—*Asellus primus, sive merlucius*, Willughby, p. 474, tab. L, m. 2, núm. 1.—*Ovoc*, Arist., l. 8, c. 45; l. 7, c. 63.—*Ovoc, γαδος*, Athen., li-bro 7, p. 315.—*Θαλάττιος*, Ælian, l. 5, c. 20, pági-na 276; l. 9, c. 38.—Oppian., Hal., l. 1, p. 5, l. 2, p. 59.—*Asellus*, Plin., Hist. mundi, l. 9, c. 46, 47.—*Asellus*, Ovid., V. 131.—Varro, l. 4, De lingua latina.—Jov., c. 20, p. 87.—*Merlus*, Rondelet, part. 1, l. 9, c. 8.—

(2) Tipo del subgénero merluza en el género gado de Mc. Cuvier. D.

tas de Grecia y Roma, que en efecto, han hecho men-cion de este gado en sus escritos. La longitud de este pez es generalmente de ocho á diez decímetros; su vo-racidad es extraordinaria, y persigue con encarniza-miento los escombros, las clupeas y otros peces; sin embargo, como encuentra con bastante facilidad de que alimentarse, no se ve obligado, á lo menos con frecuencia; á perseguir y devorar los animales de su misma familia.

Como no temen la aproximacion de su especie, estos gados se reúnen en grupos muy numerosos y son el objeto de una pesca abundantísima y que pro-porciona poco trabajo. Su carne es blanca y laminosa, y en los lugares en que se pesca una gran cantidad de individuos, se los sala y seca del mismo modo que se prepara á los abadejos, los seyes, y otros gados del mismo género, para poderlos conducir á largas dis-tancias. Las merluzas, pues, son muy buscadas en un gran número de parages; pero en otros, en que no pueden encontrar los mismos alimentos, sus múscu-los se hacen glutinosos y de mal sabor, hecho que ya era conocido en tiempo de Galeno. Por lo demás, el hígado de la merluza, es casi siempre un bocado es-quisito.

Este pez, cuya forma es oblonga está cubierto de pequeñas escamas; su cuerpo en la parte inferior es blanco y en la superior de un gris mas ó menos blan-quecino; y á causa de estos colores, hasta cierto punto parecidos á los del asno, le llamaron *anon* Aris-

Salv., fol. 73.—«*Meruccius, asellus, et primum de merlu-cio.*» Gesner, p. 84, 97; Icon. anim., p. 76, et (Germ.), fo-lio 39, B.—*Merlucius*, Belon, Aquat., p. 423.—*Asellus al-ter*, etc., Aldrov., l. 3, c. 2, p. 286.—*Asellus fuscus*, Charlet., p. 122.—*Hake*, Brit. Zool. 3, p. 156, núm. 10.—Jonston, de piscibus, p. 7, tab. 1, fig. 3.

tóles, Opiano, Ateneo, Eliano, Plinio y otros autores antiguos y modernos. El nombre de *anon* hasta ha llegado á ser para muchos naturalistas un nombre genérico que no han vacilado en aplicar á muchas especies de gados.

La cabeza de la merluza, está comprimida y deprimida; la abertura de su boca es grande; su lista lateral está mas próxima al dorso que al bajo vientre, y se halla guarnecida de pequeñas verrugas, cuyo número varia desde cinco á nueve ó diez, cerca de la cabeza; sus mandíbulas, paladar y garganta están provistos de dientes desiguales, aguzados y muchos de ellos corvos (1).

En los manuscritos de Commerson he visto una corta descripción de un gado con dos aletas, sin barbilla alguna y del cual todos los demas caracteres conviene á la merluza. Commerson ha encontrado este pez en los mares australes, lo que confirma mis conjeturas, sobre la posibilidad de establecer en muchos parages del hemisferio meridional, algunas peces abundantes de abadejos y otros gados no menos útiles.

La merluza, abunda tanto en la bahía de Galloway, en la costa occidental de la Irlanda, que en algunas cartas antiguas se llama bahía de los *Hakes*, nombre dado por los ingleses á las merluzas.

(1) Tiene en la membrana de las branquias siete radios, en la primera aleta del dorso diez, y treinta y nueve en la segunda; en cada una de las pectorales doce, y en cada yugular siete; en la del ano treinta y siete, y veinte en la de la cola.

EL GADO BROSMA (1).

GADUS BROSME. LINN., GMEL., PENN., CUV., LACEP. (2).

Examinemos ahora el quinto subgénero de los gados, cuyos caracteres son, una ó muchas barbillas con una sola aleta dorsal, y en el que hasta ahora no está comprendida mas que una especie, que es el *brosme*.

Este gado habita con preferencia los mares que bañan la Groenlandia ó la Europa septentrional.

La aleta de su cola tiene la figura de un hierro de lanza, y su longitud es á veces de un metro. El color de su dorso es pardo oscuro; sus aletas y su parte inferior son de una tinta mas clara, y en sus costados se advierten algunas manchas trasversales (3).

(1) *Gado brosmé*, Ascanio, Icon rerum, natural., tabla 17.—Mull. Prodrum. Zool. danic., p. 44, núm. 344.—*Brosme*, Pontoppid. Norveg. 2, p. 478.—Strom. soum. 1, p. 272, l. 1. fig. 19.—*Kaila*, Olafs. Island., p. 358, l. 27.—*Gado brosmé*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.

(2) Tipo del subgénero *brosme*, *brosmius* de Mr. Cuvier. D.

(3) El *brosme* tiene en la aleta del dorso cien radios, veinte en cada una de las pectorales, en cada yugular cinco, sesenta en la del ano, y treinta en la de la cola.